

Fecha: 28-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Sábado
Tipo: Noticia general
Título: ALEJANDRO TABILO: "ME GUSTARÍA VOLVER AL TOP 20"

Pág.: 5
Cm2: 506,0

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



A casi dos años de haber estado en el ranking 19º del ATP, el mejor de su carrera, Alejandro Tabilo explica lo difícil que fue mantenerse en ese puesto, llegando el año pasado incluso a salir del top 100. Hoy, de paso por Chile, donde vino a jugar el abierto nacional, habla de las lesiones que tuvo que superar, del quiebre con su familia con quienes ya no tiene contacto, de la actitud de la federación frente a su participación en Copa Davis y de las expectativas que tiene para este 2026, en el que ha jugado una notable gira sudamericana, escalando hasta el puesto 42º. "Recién estoy de vuelta, pudiendo disfrutar un poquito y jugar más relajado", dice. **POR ANTONIA DOMEYKO**

La tarde del domingo pasado, Alejandro Tabilo por primera vez en su carrera disputaba la final de un ATP 500 en el Río Open. Venía de ganar la semifinal solo unas horas atrás, y ahora peleaba por el título contra el argentino Tomás Etcheverry, mientras caía sobre sus cabezas una leve lluvia tropical. En la primera hora del partido consiguió el primer set, pero ya en el segundo empezó a sentir cómo se le iba el partido. —Uno entra un poquito en desesperación. No sabes qué hacer, el cuerpo también se me empezó a ir mal, me apreté por todos lados. Es muy duro aguantarlo todo y meterlo todo internamente —dice Alejandro Tabilo. Para recuperarse, relata, intentaba respirar con más calma, hablar con su equipo técnico, y tomarse un poco más de tiempo entre un punto y otro. —Pero en ese minuto es muy duro salir de eso —explica Tabilo. Después de cuatro horas de partido perdió la final, pero ganó casi 250 mil dólares y subió del ranking 68º al 42º. Pero no tuvo mucho tiempo para procesar lo que había pasado: al salir de la cancha se fue directo al aeropuerto para viajar a Santiago a competir en el actual abierto nacional. —Lo bueno es que tenía este torneo importante y uno casi tiene que dar vuelta la página de una. Me tranquilizó mucho saber que ya pasó, que se venía otra semana, otra oportunidad que hay que seguir compitiendo. —¿Qué expectativas tienes para este año? —Empezando el año quería ser top 30, estamos ahí cerca ya, así que ojalá poder llegar ahí. Pero como objetivo grande me gustaría volver al top 20 o más todavía, el sueño sería ser top 10.



El tenista Alejandro Tabilo celebra el punto en contra de Tomás Barrios en el Chile Open de esta semana.

Alejandro Tabilo viste una tenida completa de su nuevo auspiciador, la marca italiana ellesse, mientras camina en sandalias por el departamento de su polola, la argentina e ingeniera comercial Malena de Lorenzo, ubicado en Las Condes, a pocos minutos del Club Deportivo Universidad Católica, donde él ha estado disputando el Chile Open. En 2022 comenzó el pololeo entre Malena y Alejandro y hace un año que decidieron que ella sería su manager. —Ha es t a d o muy metida en todo lo que sea logística de los hoteles, de las entrevistas, de la marca. Me ha ayudado mucho. Me alivia en pensar qué tengo que hacer con la marca, que tal día tengo que estar acá. —¿Qué ha significado que te ha acompañado más en los viajes? —Tuvo que ver eso en la decisión de que ella fuera manager? —Sí, si. Queríamos viajar mucho más juntos, porque era muy duro estar tanto tiempo separados y también ella trabajando en su trabajo. Y, en realidad, ella venía haciendo todo eso además de su pega, ya estaba involucrada en coordinar todo. —Por muchos años estuviste viajando y compitiendo solo... —Sí. Tenía 13 años cuando se fue de su casa a vivir a Estados Unidos para dedicarse al tenis en la IMG Academy. Como es sabido, Alejandro es chileno, pero nació y creció en Canadá. Cuenta que antes de él naciera, su padre, Ricardo Tabilo, oriundo de Antofagasta y marino, se salió de la institución y decidió ir a probar suerte a Toronto. Allí armó una compañía de limpieza y en unas clases que tomó para mejorar su inglés, conoció a su madre, María Álvarez, chilena también, quien había llegado a Canadá junto a su familia, y con quien tendría dos hijos. En su familia nadie nunca había jugado al tenis, pero frente a la casa en que vivían en Toronto había un club de tenis al que asistía el hermano mayor de Alejandro. —Por lo que me decía mi familia, cuando yo iba a ver a mi hermano, yo empezaba a llorar porque quería jugar, y no me dejaban porque no tenía la edad suficiente. Cuando ya cumplí como tres y

medio me dieron la raqueta y empecé. Desde un principio, como que mostré muchas ganas y mucha promesa —cuenta. —¿Empezó a generarse una expectativa de que hicieras una carrera en el tenis? —Sentiste esa presión? —Nunca sentí tanto la presión hasta que me fui a vivir a Estados Unidos a los 13, porque también mi familia nunca pensó que era tan en serio. Mi familia, especialmente yo, no teníamos ni idea de tenis. —¿Cuándo te ofrecieron irte a la academia ¿tu querías irte? —Me ilusionaba mucho la idea de ir a Estados Unidos y todo eso, pero no me pegó tanto hasta cuando me quedé solo. Fueron duros los primeros meses. Después hice buenos amigos y fue más fácil. En la academia Alejandro tenía una beca que costaba los entrenamientos y la residencia, pero los torneos y viajes los costaban sus padres. —Desde los 13 hasta los casi 18 uno se tiene que costear todo. Fue duro, mi familia no estaba cómoda, pero tenía lo suficiente para poder hacer el sacrificio y costearme las cosas. —¿Y sentías esa responsabilidad? —Al principio fue mucha la presión. Todo el sacrificio que hacían y como que uno también como hijo no quiere darle tanta responsabilidad. Además cuando estaba por terminar la etapa junior, en la academia querían que yo me fuera a la universidad, porque en ese minuto no veían como que tenía tanta proyección. Y al final mi familia me dijo que estuvimos tantos años en esto, que luchamos tanto, que por último probara ser profesional. Yo estuve a punto de irme a la universidad, pero mi familia me convenció y creo que fue la decisión correcta. En 2018 Alejandro Tabilo tomó la decisión de nacionalizarse chileno y comenzar su carrera profesional en Chile. En 2022 logró entrar por primera vez al top 100 y en enero de 2024 ganó su primer título ATP en el abierto de Auckland. Hoy suma tres títulos del ATP Tour en la categoría 250.

Cuatro meses después de su primer título, muchos dicen que ha sido el peak de su carrera. Fue en mayo de 2024, cuando llegó por primera vez a la semifinal de un Master 1000 en Roma, cuando venció al entonces número uno del mundo Novak Djokovic y cuando además entró al Top 20, posicionándose en el ranking 19º. —¿Pensaste que iba a ser tan difícil mantenerte dentro del top 20? —Sabía que no es fácil mantenerse en ese ranking, porque tienes que ganar constantemente, casi todas las semanas. Pero primero, nunca pensé que iba a llegar a ese ranking, entonces fue todo muy sorpresivo y nuevo para mí, porque desde que me vine a vivir a Chile en 2019 todo fue para arriba. Y ese año fue como que cerré y abrí los ojos y estábamos en el puesto 19. —¿No estabas preparado tal vez para estar en el ranking? —Fue todo muy rápido, no lo pude asimilar mucho en ese minuto y creo que me pasó la cuenta, físicamente, por todos los esfuerzos de estar ahí. Yo creo que por ahí puede ser que también llegan las lesiones, las dudas mentales y todo eso. —Claro, después te lesionaste y vino todo un año de situaciones que fueron afectando tu rendimiento ¿Qué crees que fue lo más difícil? —Para mí fueron las lesiones, me pasó lo de la muñeca, que fue casi la fractura. Después me desgarré del abdomen y me doblé el tobillo mal. Estuve mucho tiempo fuera y después de eso viene el miedo de ir volviendo a la competencia, de desgarrarme de nuevo o de que venga alguna otra lesión. Lo que más me costó, yo creo que fue liberarme de eso y relajarme. Mientras intentaba recuperarme de esas lesiones, en mayo del año pasado, Tabilo además tuvo una encontrón en redes sociales con su padre, que, como comentó después, afectó también su rendimiento. La situación se dio en Facebook cuando la cuenta de Tennis Chile subió por el día de la madre una foto con Tabilo con su madre y en los comentarios su padre postuló: "Muchas felicidades a todas las madres y aprovecho agradecer a Tennis Chile por el

saludo con esa fotografía del recuerdo ya que Alejandro olvidó a su madre desde que compró la polola en un VIP de una discoteca del sector oriente de la capital". —¿Cómo está la relación con tus padres hoy en día? —Más o menos, sigue todo igual. Ha sido un proceso muy duro para mí, pero estoy aprendiendo a vivir con eso. He hablado con harta gente, con entrenadores también, y he visto que muchos deportistas han vivido lo mismo, creo que dentro de nuestro trabajo es algo que es una pena, pero que igual es común. —¿Cómo fue para ti que esto además ocurriera y se viralizara en redes sociales? —Fue triste. Especialmente que haya comenzado de parte de mi papá, que es supuestamente alguien que te tiene que cuidar siempre, pero bueno son así las cosas. He aprendido también a elegir a mi familia, a quienes quieren estar incondicionalmente. He encontrado gente muy linda como Julio Rueda y la Pati (un matrimonio que lo acogió cuando llegó a vivir a Chile en 2019) que me recibió acá y hasta hoy en día me van a ver siempre en la cancha, han sido muy importantes para mí. Y también la familia de la Male, que paso mucho tiempo con ellos. —¿Tu familia sigue en Canadá o volvieron a Chile? —Creo que sí, creo que siguen allá. Yo, nada, no he tenido contacto con ellos. Supongo que siguen allá. Y, nada, no he ido a Canadá hace rato. —¿Desde lo que ocurrió en redes sociales no tienes contacto? —Sí. Tabilo prefiere no ahondar. En varias ocasiones ha dicho que está en terapia con un psicólogo abordando esta problemática y poder enfocarse en la cancha, ya que su situación familiar le estaba afectando en el juego. De hecho, en agosto de ese año, retrocedió hasta la posición 126º del ranking. Dice que en todo este proceso de reenfoque una figura clave fue su entrenador Horacio Matta. —Con Horacio siempre voy a estar muy agradecido. Él literal me ordenó todo lo que sea fuera de cancha, con ese tema con mi familia y también con la gente que me rodea. Él quería que yo estuviera mucho más enfocado en lo que tenía que hacer yo con mi carrera. —Se atribuyó en parte a él, y a su objetivo de enfocarte en tu carrera, el hecho de que el año pasado hubieras agendado un partido exhibición cuando tocaba jugar por el equipo chileno en Copa Davis, ¿Eso fue así? —Era un tema muy delicado, de que iba a llegar a una etapa que si no defendía esos puntos a fin de año me podía ir muy atrás en el ranking. También logísticamente no nos habíamos dado cuenta de las fechas. Pero todo el problema que tuvimos fue yo personalmente con la federación, que no estábamos muy de acuerdo en algunas cosas. Con esa parte Horacio no tuvo que ver mucho.

"Fue triste. Especialmente que haya comenzado de parte de mi papá, que es supuestamente alguien que te tiene que cuidar siempre, pero bueno son así las cosas"

por Chile, entonces como que no sé de dónde viene mucho todo eso. Creo que fue un poco apresurado. —Entiendo que Nicolás Massú intervino para que jugaras finalmente en Copa Davis. ¿Qué hablaron? —Yo lo llamé y hablamos con Nico de lo cierto es que al final no tiene nada que ver Sergio Elias o nada de lo que él dijo. Al final uno va a representar al país, no es que estoy jugando por él. Así que decidí llegar a defender al Chile como sea y con Nico que es mi capitán. A comienzos de febrero Tabilo jugó las clasificatorias para la Copa Davis contra Serbia ganando un punto para el equipo chileno. Y está semana se ha enfocado en el Chile Open cuya final se jugará mañana. —Durante el torneo Nicolás Larri y Cristian Garín han hablado con la prensa de lo compleja que es la carrera de un tenista. De hecho Garín dijo en una de las conferencias del torneo: "Más que disfrutar el partido, hay que disfrutar sufrir". ¿Cómo lo ves tú? ¿Para ti es así? —Hace poco tiempo me pasó un poco lo mismo, creo que todos pasamos por etapas. Yo recién estoy de vuelta, pudiendo disfrutar un poquito y jugar más relajado. Te metes temprano en la cabeza querer ganar que si no se te da te empiezas a frustrar y no lo pasas bien. Con la ayuda de todo el equipo he podido estar mucho más relajado. Estoy sonriendo más en cancha, disfrutando. S